



SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 22 del programa: La situación en Kampuchea: informe del Secretario General (<i>continuación</i>)	811

Presidente: Sr. Rüdiger VON WECHMAR
(República Federal de Alemania).

Se abre la sesión a las 15.25 horas.

TEMA 22 DEL PROGRAMA

La situación en Kampuchea: informe del Secretario General (*continuación*)

1. Sr. PETERS (Luxemburgo) (*interpretación del francés*): Al hablar en nombre de los nueve Estados Miembros de la Comunidad Europea, quiero manifestar nuestra profunda preocupación ante la persistencia de la grave situación en Cambodia. Hace apenas un año que señalamos a la atención de esta Asamblea los inmensos sufrimientos del pueblo khmer que, luego de haber soportado las atrocidades del régimen bárbaro de Pol Pot, se vio privado de su independencia por la invasión de su territorio por Viet Nam. En ese momento, la Asamblea General lanzó un llamamiento urgente a todos los Estados para que se abstuvieran de toda injerencia en los asuntos internos de Kampuchea y para que contribuyeran a la búsqueda de una solución política al problema. ¿Qué comprobamos hoy?

2. Que en cuanto al fondo, nada ha cambiado en Cambodia. A pesar de la resolución 34/22 de la Asamblea general, Viet Nam mantiene su ocupación militar del país; la población khmer, que aspira a vivir en paz, continúa viendo negado su derecho inalienable a la libre determinación así como al ejercicio de otros derechos reconocidos por la Carta de las Naciones Unidas y por la Declaración Universal de Derechos Humanos. En razón de la prosecución del conflicto, los sufrimientos de la población civil no han disminuido. Además, como se ha podido comprobar recientemente, el conflicto corre peligro en todo momento de desbordar las fronteras de Cambodia.

3. En ocasión de la reunión ministerial celebrada el 7 y 8 de marzo de 1980 en Kuala Lumpur, los países de la Comunidad Europea y de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental hicieron figurar en su declaración conjunta las preocupaciones que provocaba la situación en Cambodia. [Véase A/35/129, anexo II.] Las propuestas hechas en esa ocasión

mantiene todo su valor. Por ello, los nueve países miembros de la Comunidad Europea apoyan la iniciativa de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental que figura en el proyecto de resolución A/35/L.2/Rev.1.

4. No he querido extenderme mucho sobre los aspectos humanitarios del problema de Cambodia. Sin embargo, permítaseme decir que nuestros Gobiernos, al igual que la Comunidad Europea como tal, consideran que la suerte de la población civil de Kampuchea y de los refugiados del Asia Sudoriental es una de nuestras mayores preocupaciones. Lo hemos demostrado con nuestro apoyo concreto al programa internacional de ayuda humanitaria durante la Reunión sobre Asistencia y Socorro Humanitarios al Pueblo Kampucheano que tuvo lugar en Ginebra el 26 y 27 de mayo de 1980.

5. Los nueve países miembros de la Comunidad Europea aprovechan también la oportunidad para proclamar desde esta tribuna cuánto agradecen la actitud del Gobierno de Tailandia enfrentado con tal tragedia humana. La Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, y especialmente Tailandia, merecen todo el apoyo de la comunidad mundial; el de la Comunidad Europea les está asegurado.

6. Si queremos reducir las tensiones internacionales y suavizar los sufrimientos humanos en la región del sudeste asiático; si queremos sentar las bases para una verdadera cooperación en la región, busquemos entonces una solución que sea conforme a la Carta de las Naciones Unidas y que necesariamente deberá comprender los siguientes elementos: el retiro de las tropas vietnamitas; la soberanía, integridad territorial e independencia de Kampuchea; el reconocimiento de los derechos del pueblo kampucheano a vivir en paz y a decidir libremente, exento de toda injerencia externa, su propio destino.

7. A juicio de los Nueve, una solución que aplique estos principios, garantizará la existencia de una Kampuchea independiente y neutral, dirigida por un Gobierno representativo y que mantendrá relaciones amistosas con todos los países vecinos.

8. Sr. ABDEL MEGUID (Egipto) (*interpretación del árabe*): Señor Presidente: Puesto que es la primera vez que hago uso de la palabra durante este período de sesiones, me complace felicitarlo por su elección como Presidente del trigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General. Consideramos que esta elección es una manifestación del aprecio que experimentamos por sus cualidades personales y su experiencia diplomática. Estamos seguros de que bajo su dirección la Asamblea General podrá llevar a buen término sus trabajos y lograr resultados fructíferos.

9. La cuestión que examinamos se refiere a un problema político y humanitario de extrema importancia. La víctima de esta situación es un pueblo que ha visto su país invadido el 25 de diciembre de 1978 y ocupada su capital, Phnom Penh, el 7 de enero de 1979; un pueblo al que se le ha impuesto un régimen que, para mantenerse en el poder, depende de la presencia militar extranjera.

10. El problema de Kampuchea no ha surgido solamente de un conflicto interno en que se oponen ciertas fuerzas, tendencias o partidos, como algunos han tratado de hacerlo creer. En realidad, la acción armada de un Estado que pertenece al movimiento de los no alineados contra un país vecino, miembro del mismo movimiento, no se ha llevado a cabo separadamente de un plan más amplio que sirve a la vez a los objetivos estratégicos de Viet Nam y a la estrategia de fuerzas exteriores que buscan crear "el eje del centro de Asia". Así es como algunas voces se han elevado para apoyar y justificar la invasión militar de Kampuchea por parte de Viet Nam.

11. Uno de los resultados de la acción vietnamita se ha concretado con la aplicación del mismo método en el Afganistán. Es curioso que esto haya tenido lugar en diciembre del año siguiente, como también que haya sido llevado a cabo por las mismas fuerzas que apoyaron la invasión vietnamita de Kampuchea. Otro resultado ha sido la imposición de un régimen por la fuerza de las armas, la exterminación y la expulsión de miles de kampucheanos y el desgarramiento de la unidad de ese pueblo víctima de un Estado vecino ambicioso, que posee medios militares apreciables. Además, esta intervención ha llevado la tensión al conjunto del sudeste asiático.

12. Llegaríamos al caos internacional si algunos continuaran considerando el uso de la fuerza en sus relaciones con otros Estados, sin preocuparse de sus responsabilidades ante la comunidad internacional y sin respetar los principios que rigen la seguridad y las relaciones internacionales, los cuales están inscritos en la Carta de las Naciones Unidas, en las normas de derecho internacional que hemos intentado establecer en el curso de los sucesivos períodos de sesiones de la Asamblea General o en los reglamentos del movimiento de los no alineados. Se trata, en particular, de no recurrir a la fuerza en las relaciones internacionales, de respetar la independencia igualdad y soberanía de todos los Estados, del derecho a la autodeterminación, de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, de la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza armada o por la ocupación y de la solución de los diferendos por medios pacíficos. Todos estos principios deben ser respetados por las grandes Potencias, por las autoridades locales y por los países que pertenecen al movimiento de los no alineados.

13. La posición adoptada por la mayoría de los Estados en el curso del trigésimo cuarto período de sesiones confirma la de la comunidad internacional que rechaza el método utilizado por Viet Nam, el cual constituye una violación de los principios que rigen las relaciones entre los Estados. Además, esta toma de posición representa una advertencia y una indicación a Viet Nam de que respete esos principios.

14. La resolución 34/22 de la Asamblea General prevé la retirada inmediata de todas las fuerzas extran-

teras de Kampuchea y la abstención de toda forma de injerencia en los asuntos internos de los Estados del Asia Sudoriental. Pide, también, que el pueblo de Kampuchea pueda tener la posibilidad de elegir democráticamente su propio gobierno. Esta misma resolución solicita al Secretario General que estudie la posibilidad de celebrar una conferencia internacional sobre Kampuchea.

15. A pesar de la adopción de esta resolución y de los esfuerzos meritorios hechos por la Asociación con el fin de detener el problema y evitar su difusión, la situación ha seguido deteriorándose, tanto en el interior de Kampuchea como en la región.

16. El comunicado conjunto de la décima tercera reunión ministerial de la Asociación de fecha 26 de junio de 1980 [A/35/328], reflejó el hecho de que Viet Nam no ha respondido a los esfuerzos desplegados por el grupo de la Asociación y por la comunidad internacional a fin de aplicar la resolución 34/22. Este comunicado ha hecho una advertencia contra el deterioro de la situación en Kampuchea, a causa el mantenimiento de las tropas vietnamitas en el territorio, la intensificación de la rivalidad entre las fuerzas extranjeras y la injerencia en los asuntos internos de los países del sudeste asiático, lo que ha provocado un recrudecimiento de la tensión y ha dificultado los sinceros esfuerzos desplegados para lograr una solución duradera del problema de Kampuchea.

17. Además, la Memoria del Secretario General sobre la Labor de la Organización presentada al actual período de sesiones de la Asamblea General llama la atención sobre la gravedad de la situación en la zona y destaca el hecho de la falta de progreso en la puesta en práctica de la resolución 34/22 a pesar de los esfuerzos desplegados en diversos niveles [A/35/1, *sec. III*]. Sin embargo, este informe no menciona los esfuerzos realizados para estudiar la posibilidad de celebrar una conferencia internacional a fin de considerar el problema de Kampuchea.

18. Mi delegación desea precisar que aun cuando elevó su voz para condenar con firmeza la violación por parte del régimen de Pol Pot de los derechos humanos en Kampuchea, no acepta ninguna excusa en lo que se refiere a la justificación de la intervención militar para derrocar a un régimen y reemplazarlo por otro. Nuestra posición ante este problema es la siguiente: no defendemos los regímenes, pero defendemos, sí, los principios que deben regir las relaciones internacionales.

19. La intervención militar vietnamita representa una injerencia en los asuntos internos de otro país y constituye una aplicación de la política hegemónica. Es, también, una violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del movimiento de los no alineados. Nos negamos a reconocer una situación creada por el recurso a la fuerza. Nos negamos a legitimizar los resultados de una intervención militar, cualquiera sea el control ejercido por un régimen cuya existencia depende de una presencia militar extranjera.

20. Pedimos que cese toda intervención extranjera en Kampuchea y que la situación vuelva a la normalidad, con la retirada de todas las fuerzas vietnamitas y con la celebración de elecciones libres, bajo el control de las Naciones Unidas, a fin de que el pueblo

kampucheano pueda escoger sus representantes y el régimen que le conviene.

21. Para lograr estos objetivos, apoyamos la celebración cuanto antes de una conferencia internacional. Las partes en dicha conferencia deberán tratar de poner en práctica las resoluciones que en ella se adopten y ayudar a las Naciones Unidas a hacer frente a sus responsabilidades.

22. Para concluir, quiero decir que Egipto, que había acogido con alegría la admisión de Viet Nam en las Naciones Unidas y su adhesión al movimiento de los no alineados, espera que el Gobierno de ese país reconsidere su política, porque la única forma en la que puede recuperar su reputación internacional es retirando inmediatamente y sin condiciones sus tropas de Kampuchea y respetando el derecho soberano del pueblo de Kampuchea a la autodeterminación y a decidir su futuro.

23. Sr. LING Qing (China) (*traducción del chino*): Desde que se produjo la invasión armada en masa contra Kampuchea, la situación en ese país ha pasado a ser una cuestión primordial de preocupación común para todos los países. Todas las naciones amantes de la justicia han realizado esfuerzos incansables para oponerse a la agresión extranjera y a la injerencia, para así poner fin a la ocupación militar de Kampuchea por Viet Nam y mantener la paz en el Asia sudoriental. El 14 de noviembre de 1979, en su trigésimo cuarto período de sesiones, la Asamblea General adoptó por abrumadora mayoría una resolución sobre la situación en Kampuchea, pidiendo la retirada inmediata e incondicional de todas las tropas agresoras vietnamitas. Sin embargo, durante todo el año pasado las autoridades vietnamitas han persistido en su agresión contra Kampuchea, ignorando totalmente esa resolución y han extendido las llamas de la guerra a los países vecinos, planteando así una amenaza siempre creciente a la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. Frente a tan grave situación, es imperioso que las Naciones Unidas tomen medidas eficaces para detener el crimen de agresión contra Kampuchea.

24. Como saben todos, Kampuchea Democrática es un Estado soberano independiente y no alineado. A fines de 1978 y comienzos de 1979, pisoteando la Carta de las Naciones Unidas y las normas aceptadas en las relaciones internacionales, y con el apoyo de una superpotencia, Viet Nam utilizó más de diez divisiones de sus tropas regulares para desencadenar una guerra descarada de agresión contra Kampuchea Democrática. Ocupó grandes extensiones de territorio kampucheano y atacó gravemente la soberanía, independencia e integridad territorial de ese país. A fin de realizar su gran ambición de colocar a Kampuchea bajo su control absoluto, las tropas agresoras de Viet Nam, durante dos estaciones secas, lanzaron varias ofensivas contra el ejército y los civiles, que resistían bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática. Pero esas ofensivas fracasaron una tras otra. Posteriormente, Viet Nam ha enviado permanentemente refuerzos a Kampuchea, para intensificar su guerra de agresión. El 23 de junio de este año incluso tuvo la audacia de lanzar una incursión armada contra Tailandia. Los hechos demuestran que la invasión que Viet Nam realiza en Kampuchea de ningún modo es un acontecimiento aislado y local, sino un paso importante en busca de la hegemonía regional, y parte

de la estrategia soviética de avance hacia el sur y, por lo tanto, un problema importante que afecta la paz y la seguridad del Asia sudoriental y de todo el mundo. Es política bien establecida de Viet Nam la de controlar Laos, invadir Kampuchea, establecer una "Federación Indochina" y luego extenderse hacia otros países del Asia sudoriental. Al apoyar la invasión de Kampuchea por Viet Nam, la Unión Soviética ha apretado su garra sobre Viet Nam y se ha acercado a Cam Ranh Bay, adelantando así su base militar en el Lejano Oriente, en dirección al sur, en más de 4.000 kilómetros, hacia el estrecho de Malaca. Esta acción, junto con sus actividades de invasión del Afganistán y su avance hacia el sur, en dirección al Océano Indico, se ha convertido en un componente importante de su plan estratégico global en busca de la hegemonía mundial. Por lo tanto, la invasión de Kampuchea por Viet Nam es el resultado de la complicidad para lograr la hegemonía global soviética y la hegemonía regional Vietnamita, dentro del marco descrito.

25. La agresión de Viet Nam contra Kampuchea ha provocado sufrimientos indecibles al pueblo de ese país. Las autoridades vietnamitas realizaron la invasión con el pretexto de "consideraciones humanitarias". Sin embargo, en realidad las tropas agresoras, en número de 200.000 o más, han cometido asesinatos, incendios y pillajes contra el pueblo inocente de Kampuchea, en todas partes. Con su política de genocidio, incluso han llegado a utilizar gases tóxicos para asesinar al pueblo kampucheano. Han destruido la producción agrícola, provocado el hambre y confiscado por medios despreciables los cereales aportados por los organismos internacionales de socorro para el pueblo doliente de Kampuchea, usándolos como provisiones militares y condenando a la muerte y al hambre a los habitantes de vastas regiones, que han tenido que abandonar su patria y convertirse en refugiados. Actualmente hay entre 500.000 y 600.000 refugiados a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea solamente. Con su guerra de agresión en el extranjero, las autoridades vietnamitas han producido desgracias indecibles al propio pueblo de su país. Ese pueblo, que ha tenido que pasar por largas guerras, debe recuperar y reconstruir su país. Pero infortunadamente, en lugar de permitirse, las autoridades vietnamitas se han embarcado en la aventura militar a ritmo acelerado para lograr su ambición de hegemonía en el Asia sudoriental. Viet Nam ha aumentado sus tropas regulares a más de un millón de soldados. Como resultado del desperdicio de grandes cantidades de mano de obra y de recursos materiales y financieros en la guerra externa de agresión, Viet Nam enfrenta condiciones económicas que van empeorando y hay gran descontento y se producen revueltas entre el pueblo, que vive en absoluta miseria. Incluso entre las tropas agresoras enviadas a Kampuchea, cada vez hay más oficiales y soldados que han desertado o se han amotinado, porque se niegan a ser carne de cañón en una guerra injusta. Con la continuación de la guerra de agresión, las autoridades vietnamitas se encuentran cada vez más aisladas, plagadas de problemas tanto internos como externos.

26. Para librarse de sus dificultades y eludir la firme condena de la comunidad internacional, las autoridades vietnamitas, mientras intensifican su agresión armada contra Kampuchea, han presentado una

llamada propuesta de cuatro puntos, para aliviar la tirantez a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea. La llamada "propuesta de tres puntos", a que se refirió Nguyen Co Thach el 25 de septiembre, en realidad es una reproducción de la "propuesta de cuatro puntos". Un simple análisis de los hechos revelará enseguida lo que realmente es esta propuesta. En primer lugar, la "propuesta de tres puntos" se preocupa en gran medida de repetir la mentira de que la invasión de Kampuchea por Viet Nam se realiza para "contrarrestar la amenaza china" y de que las fuerzas armadas vietnamitas están allí "a pedido del Consejo Popular Revolucionario" de Kampuchea. La pretendida amenaza china es un absurdo total. China no ha enviado a un solo soldado al extranjero, mientras que Viet Nam ha despachado más de 200.000 para invadir y ocupar Kampuchea y entre 50.000 y 60.000 para controlar Laos.

27. ¿No es esta la prueba más convincente en cuanto a quién es el que está planteando una verdadera amenaza a esta región? Según las afirmaciones de Viet Nam, la invasión armada y el control de otros Estados por parte de este país no constituirían una "injerencia del exterior" ni una "amenaza" para ellos. ¿Qué clase de lógica es ésta? En cuanto al mito de que se le había pedido a Viet Nam que invadiese Kampuchea, ya se ha puesto de relieve, sobre la base de hechos concluyentes, que unos dos meses después de la invasión masiva de Viet Nam, este país firmó un "tratado" con el régimen títere de Heng Samrin, instalado por Viet Nam unilateralmente, y fue sólo entonces cuando se "pidió" a las tropas vietnamitas que entraran a Kampuchea. De esta forma, el mito queda completamente destruido. También se habrá observado la sorprendente similitud entre dicho mito y la siguiente mentira soviética de que la invasión armada al Afganistán se produjo a solicitud del Gobierno afgano. El hecho de que vuelvan a utilizar un argumento ya tan repetido sólo demuestra que se proponen atacar a otros Estados en el futuro empleando pretextos similares.

28. Todos saben que la clave para la solución de la cuestión de Kampuchea es el retiro inmediato de las fuerzas vietnamitas de ese país. Pero la llamada "propuesta de tres puntos" ha soslayado este tema y, en su lugar, pide la creación de una zona desmilitarizada a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea, preconiza la realización de negociaciones entre Tailandia y la camarilla de Heng Samrin y describe el problema de la agresión armada de Viet Nam contra Kampuchea como una simple cuestión de relaciones bilaterales entre este país y Tailandia. Esto equivale a pedir que se reconozca al régimen títere que Viet Nam ha instalado y sostiene por la fuerza de las armas y es un intento para distraer la atención del pueblo de Kampuchea de la cuestión fundamental de la agresión armada de Viet Nam y para legitimar la presencia ilegal de tropas vietnamitas en Kampuchea. Naturalmente, esto es absolutamente inadmisibles.

29. Teniendo en cuenta que la agresión armada de Viet Nam es la raíz de la cuestión de Kampuchea, una solución básica del problema debe pedir la cesación inmediata de la agresión de Viet Nam contra Kampuchea y el retiro de sus fuerzas de invasión de este país. En su declaración durante el debate general del presente período de sesiones el Presidente de la

delegación china, Sr. Huang Hua [9a. sesión], fijó los tres principios básicos siguientes que, en opinión de nuestra delegación, deben seguirse para lograr una solución justa y razonable de la cuestión de Kampuchea.

30. Primero, los agresores extranjeros deben retirar todas sus tropas de Kampuchea, inmediata e incondicionalmente, de conformidad con la resolución pertinente de las Naciones Unidas. Este es un principio de importancia vital y un prerequisite para cualquier solución. Segundo, después del retiro de las tropas extranjeras, el pueblo de Kampuchea debe quedar en libertad para decidir su propio destino, sin injerencia del exterior. Tercero, debe restituirse a Kampuchea su carácter de país independiente y no alineado. Después de que se haya resuelto la situación de Kampuchea de conformidad con estos tres principios, China — con el propósito de salvaguardar la independencia de Kampuchea y la paz en Asia y en el mundo — estará dispuesta a unirse a otros países interesados en una garantía internacional de que el territorio de Kampuchea no será ocupado o utilizado para amenazar la independencia y soberanía de otros países de la región y de que no habrá ninguna forma de intervención en los asuntos internos del país.

31. Mucho apreciamos los incansables esfuerzos hechos por las naciones de la Asociación y todos los países amantes de la justicia para defender la paz en el sudeste asiático. Hemos estudiado cuidadosamente el proyecto de resolución presentado por las naciones de la Asociación y otros 25 países. Desde nuestro punto de vista, este proyecto es positivo en sus aspectos fundamentales. En primer lugar, la parte dispositiva de este proyecto de resolución reafirma y pide la aplicación de la resolución 34/22, aprobada en el último período de sesiones de la Asamblea General, en la que se solicita a Viet Nam que retire sus fuerzas de invasión de Kampuchea en forma inmediata e incondicional. Sin duda, esto es correcto y necesario. El proyecto también decide convocar una conferencia internacional, a comienzos de 1981, y define como tarea principal de tal conferencia la determinación de un plazo para el retiro total de las fuerzas vietnamitas de Kampuchea, bajo la supervisión y control de las Naciones Unidas. El proyecto también pide a la conferencia que asegure el derecho del pueblo kampucheano a decidir su propio futuro, libre de toda injerencia del exterior, y garantice la independencia, soberanía e integridad territorial de Kampuchea. Apoyamos todos estos puntos razonables y consideramos necesario recalcar que, como una muestra de sus sinceros deseos, las autoridades vietnamitas deberían comenzar a retirar sus fuerzas de Kampuchea inmediatamente después de la aprobación de este proyecto de resolución, es decir, antes de la convocación de la conferencia internacional. También esperamos que el Secretario General tome medidas eficaces para la pronta aplicación de la resolución.

32. Han pasado casi dos años desde la agresión armada de Viet Nam contra Kampuchea. Los acontecimientos históricos producidos en ese lapso demuestran que el pueblo kampucheano es invencible. Actualmente, el Gobierno de Kampuchea Democrática está uniendo a todas las fuerzas patrióticas en una valiente lucha contra la agresión y expansión de Viet Nam y en defensa de la independencia nacional, la soberanía

y la integridad territorial de Kampuchea, así como también de la paz y la estabilidad en el sudeste asiático. Su causa es justa. Mientras permanezca unida, una nación débil y pequeña, que cuente con la ayuda de los pueblos de todo el mundo, podrá derrotar a un agresor aparentemente fuerte, que es respaldado y armado por una superpotencia, logrando así su verdadera liberación nacional.

33. Sr. KATAPODIS (Grecia) (*interpretación del inglés*): Han pasado casi dos años desde que las tropas vietnamitas invadieron y ocuparon Kampuchea. A pesar de las repetidas condenas de la opinión pública mundial, incluyendo la resolución 34/22 de la Asamblea General, continúa la ocupación y se ha instalado un régimen títere, que se mantiene en el poder sólo a través del apoyo de tropas extranjeras. De esta forma, han sido abolidas la independencia y soberanía de un Estado Miembro, y el pueblo khmer ha sido obligado a vivir bajo la dominación del exterior. Desgraciadamente, este no es el único caso en el período de posguerra, como todos bien lo sabemos.

34. Por otra parte, la situación que imperó en Kampuchea en los años que precedieron la invasión vietnamita fue de tal carácter que con justicia provocó la indignación de aquellos países y organizaciones cuya preocupación por los derechos humanos va más allá de las palabras. El régimen que se instauró en el poder después de la destrucción causada por una larga e injusta guerra fue brutalmente represivo, con consecuencias catastróficas para un pueblo reconocido por su carácter pacífico, bondadoso e inofensivo.

35. Sin embargo, no sirve de nada insistir en el pasado. El problema de Kampuchea es político, uno de los más importantes que ha de incluirse en el programa de la Asamblea General y un caso que ha de permitir que se ponga a prueba la credibilidad y el prestigio, por no decir la utilidad, de las Naciones Unidas. Y como es un problema político, requiere una solución política. Tal solución no puede ser otra que el retiro de las tropas extranjeras y la creación de condiciones que permitan al pueblo khmer expresar libremente su voluntad respecto a su futura forma de gobierno y a quienes lo ejercerán. Para asegurar que ésto tenga lugar en forma que impida la injerencia extranjera o las acusaciones de parcialidad, debiera convocarse una conferencia internacional con participación de todas las partes interesadas. Se ha sugerido la convocación de tal conferencia, entre otros, por el actual Presidente del Consejo de Ministros de

la Comunidad Europea, el Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo, Sr. Gaston Thorn, en su declaración ante la Asamblea General del 23 de septiembre [6a. reunión]. La delegación griega apoya decididamente esta propuesta, que a nuestro juicio constituye el mejor marco para que se proceda a elecciones libres en Kampuchea, bajo fiscalización internacional apropiada. Con el mismo ánimo apoyamos el proyecto de resolución A/35/L.2/Rev.1, que incluye un amplio plan conforme a los lineamientos señalados.

36. Los aspectos políticos del problema de Kampuchea no debieran hacernos perder de vista la necesidad urgente de continuar con la asistencia humanitaria que se concede a ese desafortunado país. Todos los que contribuyen a esta operación de salvamento, una de las más gigantescas que se haya realizado jamás, merecen nuestra más profunda gratitud y reconocimiento. Entre ellos incluimos a Tailandia, que ha aceptado y concedido refugio a cientos de miles de refugiados; a los países donantes, algunos de los cuales han sido sumamente generosos; al Secretario General, que colocó a las dos conferencias de contribuciones, en Nueva York y en Ginebra, bajo sus auspicios; a su Representante Especial, Sir Robert Jackson, y sus asistentes, así como a la Cruz Roja Internacional y a otros organismos internacionales, tanto gubernamentales como privados. Esta operación debe continuar incólume hasta que la paz sea restablecida en esa trágica tierra y que su pueblo pueda curar sus heridas y superar sus traumáticas experiencias. Y — es innecesario decirlo — ningún obstáculo debiera impedir que esa ayuda llegue a su destino último, el sufrido pueblo de Kampuchea.

37. El destino de Kampuchea es una de las mayores tragedias de la historia moderna, y quizá, de todas las épocas. Todos los interesados, sea directa o indirectamente, deben asumir la parte de responsabilidad que les corresponde para asegurar la supervivencia de un pueblo cuya única falta fue verse atrapado en la encrucijada de rivalidades y de sucesos que no eran obra suya y sobre los cuales no tenía ningún control. Si el pueblo de Kampuchea cae víctima de poderes políticos o de ambiciones nacionalistas, la historia no perdonará a aquellos a quienes quepa la responsabilidad.

Se levanta la sesión a las 16.05 horas.